



Liebre

ÁREAS ESTEPARIAS DEL CAMPO DE CALATRAVA

“Aves esteparias entre sierras, volcanes, llanos y lagunazos...”

DESCRIPCIÓN GENERAL

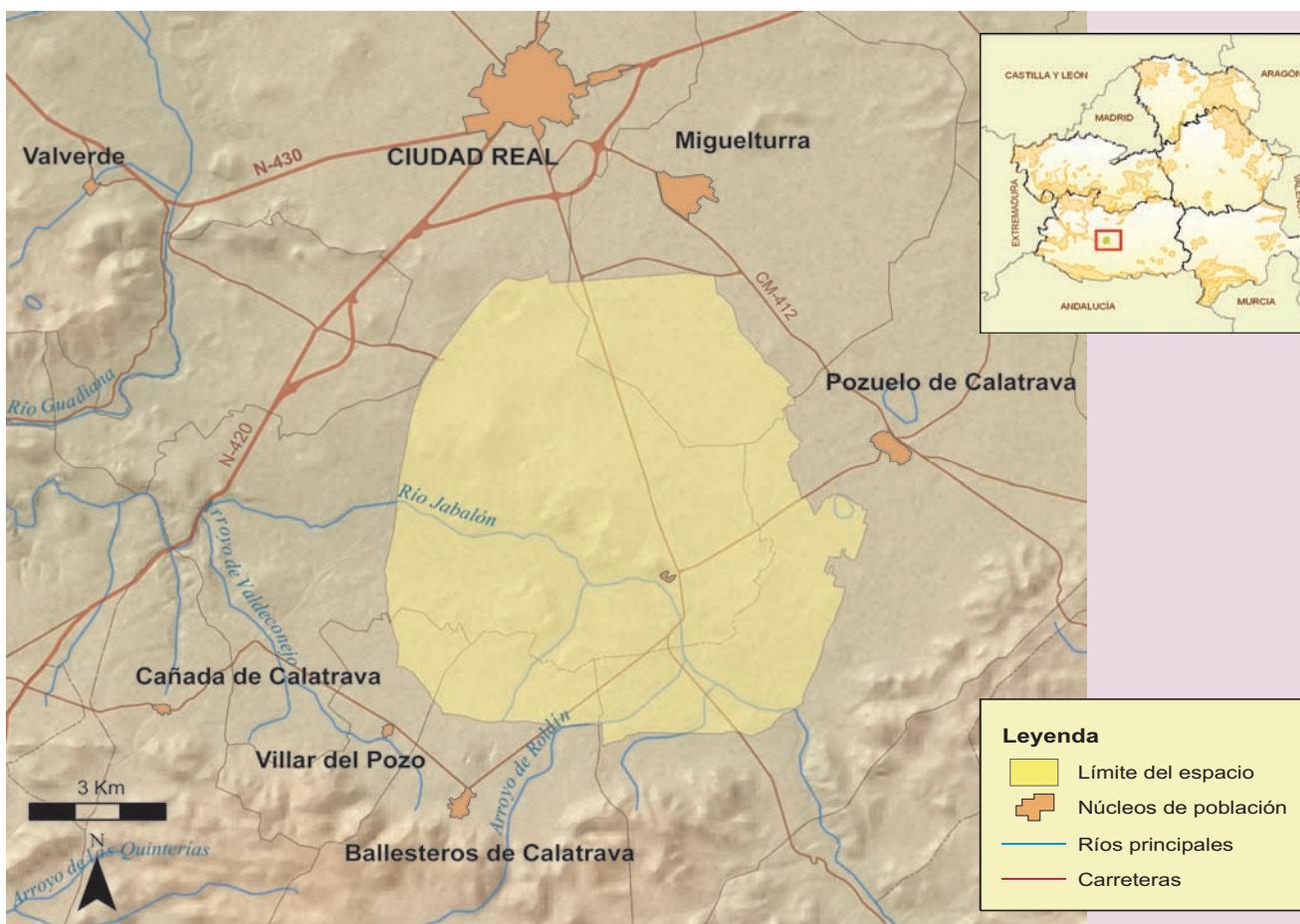
Esta ZEPA se localiza en el sector norte de la comarca del Campo de Calatrava. Caracterizan el paisaje una sucesión de pequeñas sierras, volcanes aislados y llanuras, atravesados por arroyos temporales que pertenecen a las cuencas del Jabalón y del Guadiana. Olivares, viñedos, campos de cereal y tierras rojas y negras, se suceden en el paisaje, entre pastizales y campos baldíos, donde no faltan algunos restos de vegetación natural y matorral de carrascas. La altitud media se sitúa en torno a los 600 m.

Toda la comarca puede ser calificada de esteparia o subesteparia, con relieve suave y ondulado.

En el contexto geológico, este espacio natural y su entorno tiene un gran interés por la existencia de importantes manifestaciones volcánicas. En el Campo de Calatrava encontramos numerosos volcanes de diversos tipos, que presentan una buena diversidad petrológica. El vulcanismo hidromagmático, generado al entrar en contacto el magma en el interior de la corteza terrestre con un acuífero próximo a la superficie, es el más frecuente en la región, y da origen a unos edificios volcánicos muy característicos, pero a menudo difíciles de identificar como tales en el terreno. Se trata de los denominados "maares", que llegan a alcanzar diámetros de 1 a 1.5 km. Uno de los ejemplos más característicos es el Maar de la Hoya del Mortero, en Poblete.

Asociados a estas manifestaciones volcánicas, surgen manantiales termales ferruginosos, como el localizado en Villar del Pozo.

La agricultura de cereal de secano y el pastoreo de oveja han sido hasta ahora la actividad humana tradicional, aunque también existen cultivos de viñedo y olivar y parcelas de regadío.



Leyenda

- Límite del espacio
- Núcleos de población
- Ríos principales
- Carreteras

FICHA TÉCNICA RESUMEN

Código RN 2000: ES0000157. **Nombre:** Áreas Esteparias del Campo de Calatrava. **Provincia:** Ciudad Real. **Extensión:** 8.978 ha.

Términos Municipales: Ciudad Real, Miguelturra, Ballesteros de Calatrava, Pozuelo de Calatrava y Villar del Pozo.

Hábitat característicos: pastizales anuales secos, pastizales húmedos o subhúmedos, cultivos (olivar, cereal, etc) y vegetación riparia (alamedas blancas, saucedas y tamujares). Vegetación de lagunas estacionales y vegetación rupícola. Algunas zonas de matorral y carrascal.

Valores sobresalientes y especies más representativas y singulares: manifestaciones volcánicas que otorgan a la zona un valor geológico y geomorfológico muy alto. Área de gran importancia para las aves esteparias, especialmente ganga, ortega, alcaraván común, sisón y avutarda. Incluye las áreas de alimentación de varias colonias reproductoras de cernícalo primilla.

Otras figuras de protección: incluye el Monumento Natural del Maar de la Hoya del Mortero y una parte del Monumento Natural del Macizo Volcánico de Calatrava.

Época aconsejada de visita y otras recomendaciones: primavera e invierno. Existen equipamientos para el turismo rural y rutas habilitadas.



Primillario



Cernícalos primilla en tejado



Carrizales en el río Jabalón

A lo largo del curso de los arroyos y del río Jabalón, se presentan formaciones de vegetación hidrofítica como juncales, tamujares y vegetación acuática, con restos importantes de las originales alamedas blancas y saucedas.

Las amplias extensiones de cereal de secano alternando con parcelas de erial, constituyen un hábitat idóneo para las poblaciones de aves esteparias, de gran interés en la zona, con importantes poblaciones de avutarda, sisón, ganga, ortega, alcaraván común y cernícalo primilla, entre otras especies.

Aparte de los valores naturales, en las proximidades de esta ZEPA se localiza el Parque Arqueológico de Alarcos, asentamiento ibérico que llega hasta la romanización y la Edad Media.

IMPORTANCIA ORNITOLÓGICA Y AMBIENTAL

Además de su valor geológico único, la zona es muy importante para las aves esteparias, especialmente para la ganga, la ortega, el sisón, la avutarda y el alcaraván común, que es abundante. También crían muchas cigüeñas blancas e incluye las zonas de alimentación de varias colonias reproductoras de cernícalo primilla, localizadas en los pueblos del entorno de la ZEPA.

A pesar de ser un área muy cultivada y bastante poblada, presenta amplios hábitat bien conservados para las aves esteparias, con pastizales mediterráneos xerofíticos sin fragmentación. Alberga poblaciones de buena diversidad y riqueza, destacando la población invernante de avutardas.



Cultivos de secano

ESPECIES SIGNIFICATIVAS

AVES

NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO
Alcaraván común	<i>Burhinus oediconemus</i>
Avutarda común	<i>Otis tarda</i>
Cernícalo primilla	<i>Falco naumanni</i>
Cigüeña blanca	<i>Ciconia ciconia</i>
Ganga ibérica	<i>Pterocles alchata</i>
Ganga ortega	<i>Pterocles orientalis</i>
Sisón común	<i>Tetrax tetrax</i>



Avutarda

Otras aves presentes: aguilucho cenizo (*Circus pygargus*) y aguilucho pálido (*Circus cyaneus*). Además son abundantes las codornices, perdices, alondras, calandrias y cogujadas.



Alcaraván

AMENAZAS Y GESTIÓN

Las actividades tradicionales no plantean especiales problemas de conservación en la zona. Las actividades agrarias deben adecuar el calendario de labores de siembra y recolección, a fin de evitar una afección negativa a las colonias de cría de avutardas y otras especies esteparias, así como regular estrictamente el empleo de fitosanitarios y fertilizantes, potenciando el policultivo. En estos paisajes son muy importantes los linderos y setos, que deben ser conservados. Los afloramientos volcánicos deben ser especialmente valorados y respetados, evitando todo tipo de vertidos y basuras.

La transformación de cultivos de secano en regadío y del viñedo tradicional a viña en espaldera, son actuaciones que pueden generar graves impactos en la zona. También lo son la instalación de tendidos eléctricos o la construcción de nuevas infraestructuras viarias.

La construcción y puesta en funcionamiento del aeropuerto que colinda con esta ZEPA requiere la adopción de medidas correctoras que minimicen su afección a las poblaciones de aves esteparias.

La restauración de las viejas edificaciones rurales que ofrecían cobijo al cernícalo primilla les resta oquedades donde poder criar, siendo ésta la amenaza principal para las colonias reproductoras de la especie.

Hay algunas zonas de explotación de áridos y canteras a cielo abierto, cuyo impacto visual paisajístico debe ser restaurado.

En diversos términos municipales se ha aplicado un programa de ayudas a la adopción de prácticas agrícolas compatibles con la conservación del hábitat para las aves esteparias (Orden de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de 24 de marzo de 1995).